

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Puntos de suscripción.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 50 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

Puntos de suscripción.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavidela.

PARTE EXTRANJERA.

Continúan los diarios extranjeros atormentándose por adivinar cuál ha sido la verdadera razón de la súbita salida de Mr. Drouyn de Lhuys del Gabinete de las Tullerías. Después de haberse hablado tanto sobre si la dimisión del citado ministro tenía relación con los asuntos de Roma ó con la cuestión alemana, y si era ó no favorable á la Santa Sede, si es cierto lo que escribe *La Independencia Belga* no cabe duda que la dimisión reconoce su origen en el tropiezo á que ha dado lugar el deseado engrandecimiento de las fronteras francesas. Dicho periódico confirma la noticia de haber dirigido el Emperador Napoleón una carta al ministro interino Mr. Lavalette, en la cual le encarga ante todo que haga desdecir energicamente por los periódicos el proyecto de compensaciones territoriales que Mr. Drouyn de Lhuys había pensado encomendar al embajador de Francia en Prusia, M. Benedetti, cuya importancia, advierte, por otra parte ha sido exagerada, y hace después algunas consideraciones acerca de la exaltación que produciría en Alemania semejante proyecto á cambio de una pequeña ventaja. Las palabras finales son las siguientes: «El verdadero interés de Francia no consiste en obtener un engrandecimiento insignificante sino en ayudar á Alemania á constituirse del modo más favorable á sus propios intereses y á los de Europa.»

Lo que se deduce de la precedente relación, dado que sea exacta, es que Francia ha tenido que sacrificar un ministro para no comprometerse en el camino tortuoso por donde amenazaba arrastrarla la cuestión iniciada con Prusia. Mr. Drouyn de Lhuys ha sido el editor responsable, la víctima expiatoria que ha pagado una falta cometida por todo el Gobierno, ó que ha cargado con la responsabilidad de un paso desafortunado. Conociendo el papel que desempeñan los ministros en el vecino Imperio, y sabiendo la parte que toma en la política el jefe del Estado, ¿á quien se le ocurre que Mr. Drouyn de Lhuys tomara la iniciativa en un asunto tan importante como el del engrandecimiento de las fronteras del Imperio, y por si y ante si formulase un proyecto de reclamaciones, encargando su ejecución al embajador en Berlín? Francia no quiere un conflicto con Prusia en las presentes circunstancias, y si el conde de Bismarck, cuando era débil y necesitaba la aquiescencia del Gabinete de París prometió lo que después no quiere ó no puede cumplir, por ahora se sale del paso con un cambio de ministro; pero estas circunstancias pasarán, y la cuestión de las compensaciones renacerá con cualquier pretexto.

Hace cuatro días, puede decirse, que se han reunido las Cámaras prusianas, y ya un despacho teleográfico nos anuncia, con referencia á un diario ministerial de Berlín, que si se rechaza el proyecto de ley de empréstito, la Cámara de diputados será disuelta. Este proyecto, que pasó á una comisión para su examen, fué desechado en ella por 11 votos contra 5. La mayoría de la comisión no quiere conceder más que un crédito de 50 millones de thalers, en lugar de los sesenta que se piden, con el fin de

impedir que se cumpla el deseo del ministerio, que es tener una treintena de millones de reserva para la movilización del ejército.

El ministro de Hacienda declaró que no podía aceptar la proposición de la comisión, y que esperaba que la mayoría de la Cámara no ratificaría el voto de aquella. Veremos si las esperanzas del ministro quedan satisfechas, y si no ya sabemos lo que suele hacer Bismarck en casos semejantes, y lo que indica un diario, sin duda para que lo tengan presente los diputados.

Todos los diarios italianos hablan de la dimisión de Garibaldi. Según parece, este héroe ha enviado á Florencia á uno de sus ayudantes con un despacho para el ministro de la Guerra, concebido en los siguientes términos: «Insisto en la reorganización del cuerpo de voluntarios, como base del armamento nacional: los pormenores de mi proyecto los he hecho ya saber. Ahora bien, si V. E. cree que debe rechazarse absolutamente mi pretensión, acepte la dimisión que desde luego hago del mando que se me ha confiado.» El Gobierno contestó á este despacho de una manera evasiva, diciendo que «reconocía la prudencia del proyecto del general, y que se proponía estudiarlo. Que entre tanto le parecía más justo enviar á los voluntarios á sus casas temporal ó definitivamente, como mejor juzgase el Gobierno.»

Háblase de otro despacho muy enérgico del infortunado general caudillo de los voluntarios al ministro de la Guerra, y también de una carta á Victor Manuel acerca de la situación en que Francia ha colocado al reino italiano. «Ciertamente, dice un corresponsal de un diario revolucionario, entre los voluntarios hay gran mal humor, y no sé lo que sucedería si no reinase en los jefes el espíritu de orden de una manera edificante.»

También se entretienen los diarios italianos en sacar la cuenta de lo que les cuesta la última guerra, y de sus cálculos resulta lo siguiente: Gastos ordinarios, incluidos ya en el presupuesto, cerca de 178 millones de liras; gastos extraordinarios, según decreto de Mayo, 185 millones; otros gastos extraordinarios hechos recientemente, 192 millones; ó sea más de 555 millones entre gastos ordinarios y extraordinarios. Unida esta cantidad á los gastos de marina, alcanza á unos 700 millones, á los que habrá que agregar lo que se pague á Austria por indemnización del material que dejó en las fortalezas del Véneto y la parte de la deuda correspondiente á estas provincias, de que tendrá que responder el reino de Italia.

Algo caras le salen las glorias de Custozza y Lissa. Los italianos podrán decir imitando á los franceses: *Italia es bastante rica para pagar sus glorias.*

El médico inglés, doctor Lankester, ha reconocido en un año ochenta cadáveres de niños que se han encontrado en las calles de Londres. Dedicado hace mucho tiempo el dicho doctor á hacer estudios sobre el infanticidio en la capital de la culta Bretaña, supone que en su distrito pueden calcularse en otros ochenta los cadáveres de niños que se ocultan, y de que por consiguiente, no se puede tener conocimiento. Pero como hay otros dos distritos en Londres, en los cuales el infanticidio guarda proporciones poco

más ó menos iguales, el total de víctimas asciende probablemente á 480 en cada año. El doctor Lankester, para no incurrir en error, reduce esta cifra á 400.

La edad de las madres que cometen el horrible crimen de quitar la vida al fruto de sus entrañas, la calcula por término medio según sus observaciones, en 20 años, y como una mujer de esta edad puede vivir hasta 60 años; es decir, 40 años más, el doctor inglés ha multiplicado 400 (mujeres infanticidas que hay cada año) por 40 (años que viven por término medio después del infanticidio), y ha sorprendido un día á Inglaterra haciéndola saber que solo en Londres existen unas 16,000 madres que han dado muerte á su hijo. Por mucho que se rebaje de esta cifra siempre quedará un número espantoso.

¡Otro dato para los admiradores de la moralidad de la protestante Inglaterra!

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 14.—El *Monitor* de hoy dice lo siguiente: «Por decreto de 26 de Julio último el Emperador Maximiliano de Méjico nombró ministros de la Guerra al general Osmond, jefe de Estado mayor del ejército francés expedicionario, y de Hacienda á Mr. Friant, intendente militar del mismo ejército.»

Como los puestos que ocupan en el ejército francés son incompatibles con los nuevos que les ha conferido el Emperador de Méjico, no están autorizados para aceptar estos últimos.

PARIS, 14.—La Bolsa ha entrado en el periodo de descenso que hacia temer una expectativa tan tenaz y continuada.

El 5 por 100 se ha cotizado flojamente á 69,90, y el 4 1/2 á 97.

Los valores españoles no han tenido operación alguna.

Los consolidados ingleses se han cotizado de 89 3/8 á 112.

La lucha entre el presidente de la República norteamericana Johnson y los radicales toma cada día un carácter más vivo.

Mr. Johnson se ve atacado por el general Butler, que quiere excluir indefinidamente al Sud de la representación nacional, y calificado por uno de los más ardientes radicales, Mr. Wendell Phillips, de traidor, perjuro é impostor.

Entretanto el presidente Johnson continúa su viaje. En Filadelfia, las autoridades municipales que pertenecen al partido radical han abandonado la ciudad para no asistir al recibimiento que le tenía preparado la población.

El sábado, ó á más tardar el lunes, debe de trasladarse á Biarritz el Emperador Napoleón, acompañado del general Fleury.

La *France* confirma la noticia de que muy pronto aparecerá en el *Monitor* la circular del marqués de Lavalette, ministro interino de Negocios extranjeros. Esta circular va dirigida á los agentes diplomáticos de Francia en el extranjero, y tiene por objeto dar á conocer cómo considera esta Potencia los acontecimientos realizados en Italia y en Alemania.

Parece que el Gabinete francés consigna en este documento que reconoce los hechos consumados; pero al mismo tiempo dá á entender que hay en el modo como han sido realizados un precedente

que las demás grandes Potencias de Europa podrían tratar de recordar cuando llegase la ocasión. Dicese que estas serán las últimas palabras que Francia pronuncie por ahora sobre las consecuencias de la guerra.

Guizot acaba de publicar el último tomo de sus Memorias, que abrazan el periodo de 1848, y contienen conferencias importantes entre Luis Felipe y su ministro.

Los diarios de Berlín publican el programa de las fiestas que se preparan en aquella capital para celebrar la entrada de las tropas que vuelven de Bohemia. Esas fiestas, á las que asistirán algunos de los Soberanos alemanes aliados de Prusia, durarán dos días, el 20 y el 21 de Setiembre, y se asegura que á ellas seguirán una gran distribución de condecoraciones y promociones, y una amnistía.

Se acaba de crear en Italia la orden del Leon de San Marcos, igual en importancia á la *Anunciata*, y cuyos colores serán encarnado y verde.

Sin duda se habrá creado en memoria de las grandes victorias que los italianos acaban de alcanzar contra los austriacos, y á las cuales deben la posesión del Véneto.

El Banco de Inglaterra ha bajado el descuento al 5 por 100. Parece que hay en Londres tal abundancia de metálico, que empieza á temerse fatales consecuencias.

El general Mourawieff, el dominador terrible de Polonia, ha sido encontrado muerto en su lecho; pero no se sabe si de apoplejía ó por efecto de algún crimen.

En el *Nord* de Bruselas leemos lo siguiente:

«Nos dicen hoy de París que, por el momento, tanto los asuntos alemanes como la misma cuestión de Oriente, cederán su lugar á la cuestión romana, que por ahora excita casi exclusivamente la atención y la actividad diplomática del gobierno francés. Se acerca, en efecto, el plazo fijado al convenio de 15 de Setiembre, y Francia tendrá que velar, no solamente sobre la escrupulosa ejecución de ese tratado de parte de Italia, y que colocar á la Santa Sede en estado de resistir á las tendencias del partido revolucionario, sino que también se verá en la necesidad de defender al Papa contra la solicitud que manifiesta Inglaterra desde hace algún tiempo respecto á Pío IX, á quien desea atraer hacia la isla de Malta.»

La idea de retirarse Pío IX á Malta parece haber adquirido un número tal de partidarios en el mundo católico, y hasta entre la comitiva del Papa, que el Gabinete de las Tullerías habrá de tomar en serio esta eventualidad, á fin de impedir que se realice una combinación que tendería nada menos que á quitarle casi por completo la influencia que se supone ha ejercido en estos últimos años en Roma; influencia por la que tantos sacrificios ha estado haciendo. Preciso es que sea muy grande el deseo de contrariar á Francia en ese terreno, para que la diplomacia inglesa, tan indiferente hoy en todas las cuestiones de la política europea, desplegue en este asunto la actividad de que nos hablan nuestros corresponsales, y para que la Gran-Bretaña haya llegado á ofrecer al Papa la entera posesión de la isla de Malta, excepto los puertos y fortificaciones.

Es costumbre dar cuenta al Parlamento ingles

de los castigos impuestos al ejército, castigos que, para mengua de aquella adelantada civilización, consisten todavía en azotes.

De una curiosa estadística publicada recientemente, resulta que en 1865 hubo 518 soldados azotados que recibieron 25,663 azotes; 1,156 hombres fueron marcados con la letra D (desertor) y 115 con las letras B C (*bad conduct*), mala conducta.

En 1864 el número de azotados y de azotes fué mayor, pues llegaron los primeros á 528 y sumaron los segundos 25,638. De la letra D hubo 1,458.

En 1865 hubo ya algún descenso. Los azotados fueron 441, los azotes 21,561; pero subieron los desertores, que fueron 1,502. Marcados por mala conducta fueron 90.

Asegura *La Italia* de Florencia que habían casi terminado las negociaciones financieras de Viena. Parece que los plenipotenciarios se han puesto de acuerdo para reproducir en el tratado de Viena las estipulaciones ya inscritas en los tratados de Praga y de París, y que se limitarán á establecer en el tratado de Viena el principio del arreglo, efectuándose después la liquidación por medio de comisarios especiales, sin que por ello se retrase la conclusión de la paz.

Continúan los periódicos franceses usando de un lenguaje que nada tiene por cierto de tranquilizador. En prueba de ello véase cómo se expresa *La France* de antes de ayer:

«En vano querían algunos periódicos que nuestro país asistiese con indiferencia á transformaciones que destruyeron todas las antiguas condiciones de un equilibrio necesario. En vano se trataba de apartar nuestras miradas de lo que pasa al otro lado de la frontera. En vano se intentaría presentar todas esas dislocaciones de poder como resultado de una fuerza fatal, ante la que no habría más remedio que inclinar la cabeza. Todos los que por su situación parecen tocar más de cerca al corazón de la Francia, saben que semejantes esfuerzos serían superfluos, y que un gran país como el nuestro no puede permanecer indiferente cuando todo se modifica, cuando todo se rebaja ó se encumbra en torno suyo.»

En Europa nadie duda que Austria no existe sino como Estado protegido por Francia. Después de las derrotas sufridas en Bohemia, Austria hubiera podido entenderse fácilmente con Prusia y obtener condiciones más ventajosas que las que ha conseguido. Pero desdénó negociar con su antigua aliada, se colocó bajo la protección extranjera é invocó la intervención del Emperador Napoleón. Prefirió deber la paz y su integridad al auxilio de Francia más bien que á una inteligencia con la Prusia alemana, y dió la preferencia á la posición de Estado protegido por Francia. Todos los insultos de la prensa austriaca contra Prusia y su Gobierno no podrían encubrir esa situación.

La Cámara de los Señores, dicen de Berlín, ha cedido á las exigencias de la situación, aprobando el proyecto de ley que incorpora al Hannover á la Prusia.

Los tratados de alianza entre Prusia y los Estados del Norte, que fueron firmados el 15 de Agosto, han sido ratificados el 8 y 10 del corriente. Luego que las Cámaras prusianas hayan votado la ley electoral para el Parlamento alemán del Norte, los aliados de Prusia deberán someterla á la aprobación de sus Cámaras respectivas. Pero antes de proceder á las elecciones tendrán los Gobiernos que acometer la obra, bastante difícil, de

res, huyendo de cabana en cabana, y de día permanecían ocultos en las cuevas, en las hondonadas de las peñas y en la impenetrable espesura de ciertas malezas y arbustos.

Un hombre, á quien cazaban con perros, viendo que iban á caerle encima aquellas fieras que le habrían despedazado, huyendo con toda la furia que le comunicaba su desesperación, corrió por una pendiente sumamente rápida, y sin advertirlo cayó desde una altísima Peña. Pero la Providencia le protegió en términos, que fué á caer encima de las entrelazadas ramas de unos ciruelos; los cuales doblándose depusieron al aturdido Sacerdote en un pequeño prado. Sin embargo, quiso la desgracia que debajo de los ciruelos se cobijaba un lobo, quien al oír el ruido salió fuera, y corrió por allí, con lo que se aumentó hasta un punto indecible el susto del Sacerdote.

«¡Pues estamos medrados! exclamó el modenés, ¿y la Italia quiere realizarse, florecer y ser libre y grande por medio de esos hombres sin honor y sin ley?»

—Ya lo habeis visto, dijo D. Baltasar; si los Ernicos se hubiesen levantado para rechazar á tales malvados, no hubieran tenido que pasar tan mortales angustias, ni se hubieran visto robados y perseguidos, y hubieran quitado á la república el apoyo de aquellos bandidos que ahora devastan á Roma, y la defienden de un enemigo

que esta ciudad desea ver en su seno, pues al primer asomo de los franceses aquellas bandadas feroces hubieran al punto abandonado sus muros.

Y aun el mismo pueblo de Roma ¿no pudiera cogérselos como se dice entre dos fuegos? Ello no habría de ser muy difícil, pues canoneándose Oudinot desde el exterior y enviéndoles el pueblo por la espalda, en pocas horas *actum esset*. Pero esto no puede hacerlo el pueblo, el cual, en medio del sumo terror y opresión que le abruma, oye zumbir las balsas de cañon por encima de su cabeza y estallar y reventar las bombas encima de sus techos; y aunque tiembla y se estremece, no se atreve á levantar la cabeza en medio de la postración y aniquilamiento en que le tiene la rabia de los republicanos. Semejantes ejemplos pudiera presentarlos de la historia antigua y moderna.

—No hagais tal por favor, dijo el modenés; pues nos ofrece tantos en nuestros días la Italia, que con solo abrir los ojos tenemos bastante para leerlos. Senos abre un libro muy grande, nuevo y viejo á un mismo tiempo; no obstante, no sabemos ó no queremos leerlo, ni más ni menos que si se hallase escrito en árabe ó en chino; y sin embargo, está escrito en grandes y hermosos caracteres italianos; tan increíble es nuestra ceguera.

Dichas estas palabras, siendo de noche y le-

Sólo cuando la doncella se halló en el puente, parece que se detuvo algo á contemplar el hervor de las aguas, las que heridas por los rayos de la luna, presentaba el aspecto de un plateado espejo.

Cuál debía estar el corazón de la triste Elisa, que de la dulce calma en que naturalmente debía hallarse, de repente venia á parar á una extrema aflicción de ánimo que la agitaba, y no recordaba la dulce paz de la inocencia sino cuando estaba solita y podía desahogarse en Dios, único que podía aliviar su profunda tristeza.

Llegados, pues, al prado de la pequeña isla, separándose de sus primos, que habían hecho corro con el padre, el modenés y D. Baltasar, parábase sola á lo largo de la calzada que comunicaba entre la ribera y el lado, y allí levantaba la vista al cielo, y decía suspirando: «¡Dios mío! ¡ten piedad de mi enfermo corazón! ¡Oh! ¡cuánto me engañaba á mí misma cuando creí no amar más que á tí; sin querer confesarme á mí misma que el pobre Aser ocupase un lugar tan principal en mi corazón! Hé ahí, pues, oh señor, que eres la misma bondad, que mi corazón se hallaba dividido: ¿y quién sabe el lugar que ocupaba ese pobrecillo, que me está siempre presente, sin que pueda apartar su imagen de mi alma desconsolada! En vano luto conmigo misma, pues no puedo salir victo-

armarios de las sacristías y se llevaron toda la plata y oro destinado al servicio de los altares, así como las ropas de lienzo y adornos, que luego vendían á infimo precio, ó lo daban á cambio de licores y de vino.

Acercá de este pillaje me escriben cosas horribles: diciendo que hubo obispado en que todo el mobiliario fué roto, destruido y arrojado por las ventanas: quitáronse las espitas á los toneles de las bodegas pertenecientes á Curas párrocos y á monasterios; derramóse el grano de los trojes y se quemó el heno. En Tichien, que es el gran depósito de los cartujos de Trisullí, dieron fondo á las provisiones, y en la misma Cartuja se hallaron algunos santos monjes que no habían querido huir, quienes fueron cruelmente atormentados y martirizados para obligarles á descubrir el dinero y la plata de aquel antiguo templo; y no pararon los impíos hasta haber buscado por todas partes y rincones, devastando al mismo tiempo todo cuanto les llegaba á las manos. Allí fué que destruyeron unos famosos relicarios de plata afiligranada, de delicadísimo trabajo, y habiéndolos fundido se lo llevaron para acuñar moneda.

En las casas cuyos dueños habían huido, cogían al guardian, lo ataban y con las puntas de las bayonetas al pecho y los sables sobre su cabeza le amenazaban para que declarase el lugar donde el amo había escondido el dinero y la

preparar el proyecto de la Constitución federal que habrá que someter al Parlamento de la unión del Norte.

Se ha dicho que la población del Schleswig del Norte había pedido en una exposición enviada a Berlín, ser incorporada a Prusia. La respuesta a ese rumor se encuentra en la siguiente carta que procede de una de las principales personas del Schleswig:

«Todo el Ducado no cabría en sí de gozo si le devolvieran a Dinamarca, y en el Norte toda la población es danesa de corazón. En vano los agentes del Gobierno prusiano han tratado de neutralizar por todos los medios posibles ese sentimiento popular: no han podido ganarse ni un sólo partidario. Ahora no les queda más que un recurso (y lo emplean), que es el de redactar peticiones solicitando la anexión. Semejante maniobra debe ser denunciada.»

Un periódico alemán publica la curiosa lista de los Soberanos que, perdida su corona, se hallan hoy día lejos de su patria. Figuran en ella Enrique V, el conde de Chambord; el duque de Brunswick; D. Miguel de Portugal; los Príncipes de Orleans; los Príncipes Leopoldo y Fernando de Toscana; Francisco V de Módena y Fernando de Parma; Francisco II de Nápoles y todos sus hermanos; Othon de Grecia; el Príncipe Couza; el Rey Jorge, de Hannover; el duque de Nassau; el Príncipe Federico Guillermo, de Hesse; el Rey de Sajonia, que aún está en Viena, sin contar con Abd-el-Kader y otros muchos Soberanos de África y Asia.

Los periódicos ingleses ven de muy mala gana la anexión de Hannover a Prusia. La historia de Hannover se liga íntimamente a la de Gran Bretaña; su dinastía es el tronco de donde procede la de Inglaterra, y por este doble motivo la desaparición de Hannover de Europa como Estado independiente no puede menos de afectar a los ingleses. En Berlín corre el rumor de que el Príncipe Real va a fijar su residencia y corte en la capital del ex-reino para ver de atraerle las simpatías de la nobleza de aquel país. Aunque este rumor es prematuro, no deja de tener visos de probabilidad; pero creemos que, así y todo, tiempo ha de pasar para cuando el Hannover, sometido a la fuerza, se acostumbre al yugo prusiano. Hacer de los que ayer se batieron como enemigos, que hoy se enlacen como hermanos, es punto menos que imposible; si se consigue será a fuerza de tiempo; será porque todos son alemanes; proceden, puede decirse, de una misma raíz, y hablan idéntico idioma, que si así no fuese, ni ahora ni nunca sería factible el encargo del Príncipe Real.

El Times añade que en la cuestión de Hannover aún no se ha dicho la última palabra.

El Luxemburgo se niega a formar parte de la Confederación del Norte, y rechaza todas las proposiciones que Prusia hace en este sentido. Las negociaciones entre Prusia y los Países Bajos, por este motivo, caminan muy dificultosamente. El Gobierno gran-ducal pide formalmente la evacuación de la fortaleza de Luxemburgo por las tropas prusianas, pero Prusia se niega, insistiendo en que dicha Potencia entre en la Confederación.

Es preciso, por lo tanto, no debilitarnos en nada, sino fortificarnos, por el contrario, en todos conceptos: bajo el aspecto militar haciendo reformas, si es cierto, como afirman varios periódicos, que nuestro sistema actual nos coloca en una situación desfavorable respecto a una potencia vecina; bajo el aspecto intelectual y moral, con el desarrollo de la instrucción en todas las escalas; bajo el aspecto económico, multiplicando todos los elementos de la riqueza nacional; bajo el aspecto liberal, etc....

Parece que Rusia va a reemplazar al Austria en el gran arte de las negociaciones matrimoniales. Después de haberse procurado la alianza de Dinamarca con el casamiento de la Princesa Dagmar con uno de sus hijos, ahora se trata del Rey Jorge de Grecia con una Princesa rusa.

No esta todavía firmada la paz con Hesse: 20,000 prusianos se han presentado nuevamente en las inmediaciones de Darmstadt para ejercer

una nueva presión sobre el Gran Duque, que reside todavía en Munich.

En todos los países meridionales alemanes, ó sea el grupo federal de nueve millones de habitantes, reina actualmente una agitación activa y poderosa que influye en la opinión pública a fin de atraer a los Estados del Sur hacia la Federación septentrional. En Berlín se complacen en desaprobación al partido agitador; se finge llevar muy a mal sus trabajos, y en alta voz se anuncia que no se quiere admitir al Sur en la gran Prusia. En el fondo nada de esto es cierto, pues se trata de llevar a término el programa señalado de antemano; más claro: se trata de someter a la dirección de Prusia toda la Alemania, excepto el Austria. Mas para ello se obra con prudencia: se trata de ganar tiempo y se finge contentarse entre tanto con la línea del Mein.

A propósito de la misión que va a desempeñar en Méjico el general Castellau, la Patrie da las noticias siguientes, que dice que son ciertas, sobre la reorganización administrativa y militar que se prepara en el nuevo Imperio. Según las bases adoptadas para el ejército mejicano, ese ejército, mandado en su mayor parte por oficiales franceses, serviría, no sólo para mantener el orden y la tranquilidad en el país, sino que sería empleado también en dirigir los diferentes servicios administrativos y financieros, siendo elegidos en su seno los empleados necesarios para asegurar aquellos servicios.

Este sistema, que debe durar dos ó tres años, tendría la ventaja de procurar al Tesoro economías notables, puesto que Méjico no tendría que soportar otros gastos que los de la manutención de su ejército.

Luego que el general Castellau haya dejado planteados estos planes, volverá a París, a donde se cree llegará en los primeros días de Diciembre.

Se asegura que el mariscal Bazaine, que en tal caso no podría desempeñar un mando en relación con la alta dignidad de que se halla revestido, saldrá de Méjico por la misma época.

La Gaceta de la Alemania del Norte reproduce algunos pasajes violentos de los periódicos de Viena contra la Prusia, y añade:

«Esta agitación contra Prusia se revela en momentos en que existe en Viena el estado de sitio, en que apenas acaba de celebrarse la paz con Prusia y en que no puede expresarse opinión, por decirlo así, sobre la situación interior del Imperio de Austria.»

El Gobierno austriaco incurre así en una gran responsabilidad; dejando reanudar contra su vecino y antiguo aliado los mismos manejos que existían antes de la guerra. Quiere darse en Viena con esas amenazas, esos insultos y esos desprecios la apariencia de la más completa independencia política? En vano se intentaría.

Con el título de *Napoleon III y el Rhin*, ha publicado en Inglaterra un folleto Mr. Pope Hennessy, miembro del Parlamento inglés. Hé aquí algunos párrafos de este folleto que ha llamado mucho la atención de Francia:

«Las fronteras del Rhin, dice, son un problema serio y que agitará los ánimos en tanto que no haya sido resuelto en favor de Francia. Creer que la discusión haya podido ser abierta al acaso y cerrada apresuradamente, sería incurrir en un doble error. La cuestión ha sido planteada para dar una satisfacción a la opinión pública en Francia. Ahora bien; ¿qué es la opinión pública en Francia? Es la base de la Constitución, la fuente principal del movimiento nacional, la vida y el alma del Imperio.

Tal es el gran poder que ha hablado de rectificar las fronteras del Rhin. ¿Y por qué la opinión pública ha pronunciado palabras irrevocables? Por qué ha roto un silencio semi-secular? Porque la Europa de hoy no es ya la Europa de 1815; porque sobre todo la Francia de hoy no es ya la Francia vencida y humillada de hace 50 años.

«Su Soberano, después de haberle devuelto su influencia en el exterior y su prosperidad en el interior, habla de devolverle sus antiguas fronteras.

«El Emperador nunca habla sino después de maduras reflexiones. Preciso es, pues, considerar co-

mo muy serio el deseo de recobrar las fronteras del Rhin.

«Dicese que esa idea es contraria a los trabajos de Viena; pero, ¿qué queda de esos tratados? Todavía es la Francia de todas las Potencias extranjeras la que con menos frecuencia los ha violado.

«El art. 41 del tratado arregla la suerte de la Polonia: reino de Polonia, Constitución polaca, ejército polaco, independencia real, para emplear los propios términos del Emperador Alejandro. ¿Dónde está todo eso? El reino del tratado no existe. La Polonia vive todavía, pero vive por ese espíritu de nacionalidad, por esa resistencia enérgica, a la que parece prestar nuevas fuerzas la persecución.

«Responderá cordialmente la opinión pública de Inglaterra a la opinión pública de Francia? Esta es cuestión que merece examinarse; pero lo que hay de cierto es que el cambio de ideas que ha mediado entre M. Benedetti y el conde de Bismark ha abierto una grave cuestión, una cuestión que no será resuelta sino cuando hayan sido cumplidos los deseos legítimos de la Francia. Y en tanto que esta cuestión no haya recibido una solución razonable, no habrá evidentemente ninguna estabilidad verdadera en la situación respectiva de los Estados europeos.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 15 DE SETIEMBRE DE 1866.

Estamos asistiendo a un espectáculo que contrasta sobremanera el ánimo de toda persona dotada de sentimientos de humanidad: estamos viendo que después de una guerra cruenta, después de haberse firmado ó estar próximo a firmarse por todos la paz, reina generalmente no diremos tan solo el presentimiento sino la persuasión íntima de que esta paz no es duradera: todos vemos en el horizonte el iris que ha sucedido a la tormenta, todos contemplamos el ramo de oliva en manos de los que poco há eran beligerantes y en las de su augusto Medador; pero la verdad es que esos signos carecen de virtud para obrar lo que significan. No basta repetir, aunque sea en solemnes protocolos, el nombre de paz: mientras duren en el corazón de Europa las semillas de la guerra, el temor, el sobresalto que inspira naturalmente la consideración de este tremendo azote, están ya! harto justificados.

No sabemos si se ha observado con motivo de la reciente paz, que en nuestros días, alteradas todas las cosas humanas, ha padecido también gran novedad la razón de esperar la paz ó de tener guerra. Antes se decía: *Si vis pacem, para bellum*; pero hoy esta fórmula parece convertirse en esta otra: *si vis bellum para pacem*. En efecto aquí estaban en sus principios las negociaciones para la paz, y ya se comenzaba el prolijo estudio del arma temible a que ha debido Prusia en gran parte sus victorias. Y no se han terminado todavía las negociaciones, cuando los hombres de estado de naciones poderosas se reúnen en consejo con los generales de mas nota para tratar de aumentar las fuerzas militares. Se ha visto en la ocasión presente que Prusia, nación pequeña hasta aquí comparada con las otras grandes naciones, puso últimamente en pie de guerra un ejército numerosísimo, tanto como fué el de Napoleon en las primeras campañas de su imperio: luchó, pues, con fuerzas superiores al Austria, y esta fué otra de las causas de sus triunfos. Los gobiernos que han visto ese espantoso armamento de casi toda una nación realizado con grande celeridad y sin que la muchedumbre llamada en un instante desde a las filas causase confusión ni tuviese necesidad de adiestrarse largo tiempo en las operaciones de la táctica, han dicho para sí: «Imitemos a Prusia; dispongamos nuestras reservas de manera que en un solo instante, en sonando la trompa guerrera, comparezca a nuestros ojos un millón de soldados que nos aseguren la victoria.

Tiene este sistema de las reservas la doble

ventaja de no sustraer a la industria los brazos del soldado en tiempo de paz, ni de mantener un ejército tan numeroso sino en los momentos mismos de la guerra; lo cual superaría con mucho los recursos de las naciones. Así, este parece ser el problema que hoy se ventila en los Gabinetes: disponer del mayor número posible de soldados en caso de conflicto adornados de las mejores dotes posibles para hacer la guerra y todo esto con el menor sacrificio posible pecuniario.

Hé aquí, pues, uno de los legados de la última guerra: este pavoroso problema, recientemente planteado, no tardará en ensayarse y resolverse: una vez resuelto temblaremos nuevamente por la paz europea.

Pero ¿qué sucederá cuando su solución permita a todos los Estados poner sobre las armas a toda ó casi toda la parte viril del pueblo; es decir, cuando la nación toda, a excepción de las mujeres y de los niños y ancianos, se arme en cada Estado de pies a cabeza, y vayan al combate masas enormes de hombres dispuestos a exterminarse mutuamente? Espanta considerarlo. Mas junto con este sentimiento, ocurre al ánimo la reflexión que hacíamos anteayer diciendo en resolución: «Y son estos los progresos de la civilización moderna? Si; estos son los progresos que ha hecho la humanidad fuera de las vías católicas: habiendo errado deplorablemente en la solución de los problemas morales y sociales la civilización moderna quiere acertar al menos en la resolución del problema ya resuelto por Prusia. ¿Atinará en efecto? ¡Oh! ciertamente: por lo mismo que carece de poder para ordenar moralmente a los hombres en la vida civil de suerte que sean buenos y dichosos, tiene un poder incontestable para ordenarlos materialmente en cuerpos de reservas y de ejércitos activos que absorban la sangre y la sustancia de las naciones para luego derramarla y disiparla en los campos de batalla. Bien que cuando la civilización moderna consume esta obra, verase claramente que ni es moderna ni es civilización. No es en efecto moderna, sino pagana y bárbara.

En las repúblicas y monarquías gentílicas todo ciudadano útil para el servicio de las armas era soldado. La historia antigua nos da noticia de ejércitos como el de Dario, que constaban de millones de hombres, y caían sobre los pueblos como una nube que ocupa todo el horizonte. Los bárbaros inundaron después la Europa en cuerpo de nación, todos armados, llevando a todas partes la desolación y la muerte. Hé aquí a la nueva idea que ocupa a los Gobiernos actuales, realizada muchos siglos atrás bajo el imperio de la fuerza, única diosa que regia entonces las relaciones internacionales. En la Edad Media, que llaman bárbara, no se conocían tales ejemplos. Los ejércitos eran entonces muy pequeños, y últimamente llegaron casi a abolirse al menos con un carácter permanente, como el que después recibieron, desde que, establecida la Reforma, y con ella el culto de la antigua diosa, fué menester hallarse siempre los Estados apercebidos para la lucha, cuyas semillas derramó con tanta profusión en el suelo de Europa. Vino, pues, la institución de los ejércitos permanentes, y vino por consiguiente la dura necesidad de sacar a los pueblos enormes tributos de sangre y de dinero con que alimentarlos. ¡Triste necesidad por cierto, que arranca a la agricultura, a la industria, y lo que es más doloroso al seno de las familias la flor de las fuerzas vitales de la producción, los objetos más caros a los tiernos y suaves afectos de la vida doméstica! ¡Triste necesidad que grava considerablemente a los pueblos con tributos onerosos, y reduce la hacienda de las naciones a un estado perpetuo de penuria, en que se consume penosamente! Pero no bastan ya los ejércitos permanentes activos en la forma generalmente practicada en Europa; es preciso que haya también ejércitos en potencia, reservas inmensas, distribuidas en

uno y otro y otro *ban*, que comprendan todas las edades floridas de la vida humana, y puedan en un día señalado, cuando resuene el clarín que llama a la guerra, formar un muro móvil de carne capaz de cubrir todos los propios flancos y de penetrar en los agenos con ímpetu formidable. Es menester en suma imitar a Prusia, Estado organizado para la guerra, ó mejor dicho, milicia permanente de todo un pueblo que sabe armarse como un sólo hombre el día del combate.

No es, pues, moderna la civilización que así vuelve a los siglos y ejemplos de las sociedades paganas y de los pueblos bárbaros. Ni mucho menos merece el nombre de civilización, porque esta, cuando es verdadera y no fingida y nominal, busca la felicidad de los pueblos por las artes de la paz, no por las de la guerra. La civilización es la perfección de las sociedades que han hallado su asiento en un territorio determinado, en un derecho reconocido y antiguo, en unas costumbres puras, en un orden divino, gozando de los bienes de la vida en el seno de la paz, que es la tranquilidad de este mismo orden. Pero lo que hoy lleva ese hermoso nombre de civilización no deja a Estado alguno tranquilo en sus dominios, ni reconoce los derechos de la tradición y de los tratados, ni mira por la pureza y rectitud de la moral pública y privada, ni acepta los principios fundamentales del orden, ni da a gustar a los pueblos los frutos de la paz, así como mantiene un estado de agitación perpetua, reduciéndolo todo a problema y moviéndose por un espíritu de hostilidad que se difunde por toda la vida íntima y exterior de los pueblos, y es raíz y semilla de discordias y desventuras.

Acaso se nos dirá, que la solución del problema económico-militar en que se cifra el aumento de poder de los Estados modernos, tiene cabalmente por objeto prevenir los horrores de la guerra, porque estando todos apercebidos para hacerla en condiciones espantables, todos asimismo se mirarán mucho en declararla, aunque no sea sino por sentimientos de humanidad. Mas contra la aparente fuerza de este argumento nos ocurren dos consideraciones capitales: la primera, que no tenemos fe en el sentimentalismo moderno, tanto más vacío de verdadero calor ó espíritu de caridad, cuanto más sabe desleírse en frases altisonantes. ¡Ah! los sentimientos naturales del corazón humano, son dique harto débil contra las pasiones, cuya fuerza acrecientan hoy día los errores y sofismas que las justifican y ennoblecen y aun santifican, convirtiendo el objeto a que tienden en ídolo a que se debe sacrificar todo lo que puede contrarrestarlas. Testigos si no los hechos, que no queremos citar. Y en cuanto a lo de que el estar apercebidos para la guerra es una prenda de paz, esto debe entenderse según la máxima antigua: *si vis pacem para bellum*; pero la civilización moderna ha arreglado las cosas de otra manera, invirtiendo los términos de esta sentencia. Y si no, ¿porqué se arman tan de prisa y en escala tan vasta los Estados después de la paz, sino para hacerse la guerra?

El Ilmo. Sr. Obispo de Mallorca ha hecho ya la cesión canónica de los bienes eclesiásticos de su diócesis, conforme al último convenio entre la Santa Sede y el Gobierno español.

La Patria de anoche viene lúgubremente escrita. Estos son los títulos de cuatro largos sueltos que publica: *Sepultura interina: Muertos desenterrados: Monumento en ciernes: Estátua en proyecto*. Refiérese el primero a la sepultura del general Castaños; el segundo a las de Moratin y Melendez Valdés; el tercero a la de Quintana; y el último a la estatua que se pensó levantar a Fr. Luis de Leon.

Están escritos los sueltos, excepto el último, con una tirantez académica que nos ha hecho sospechar si serian obra de algun miembro de la Academia de la lengua. Sea de esto lo que quiera, la verdad es que pues las memorias de La

plata; y esos mismos que tanto se horrorizan y declaman de los tormentos de la Edad Media, torturaban sin compasión hasta a los ancianos, a las doncellas y a los niños para que declarasen donde guardaban los brazaletes, collares, sortijas y pendientes.

Aquellos pocos republicanos, ó mejor diremos, aquellos pocos bribones, que son la ruina de aquellas buenas ciudades, llevaban su maldad al extremo de acusar a los hombres mas virtuosos y a los mas pacíficos ciudadanos, calumniándoles y llamándoles traidores é instigadores del pueblo contra la república, y fautores del partido clerical. Así aquellos soldados entraban a saco por las casas, poniendo presos, golpeando é hiriendo a los dueños con gran trastorno de sus familias; y ay del pobre Sacerdote que hubiese caído en sus manos!

Hubo en Ferentino un canónigo, que hallándose enfermo é imposibilitado para emprender la fuga, permaneció en la ciudad. Al aproximarse los garibaldinos, un sobrino suyo corrió a darle aviso y al mismo tiempo le llevó un traje segral y le ayudó a mudarse el de Sacerdote. Apenas acababa de abotonarse el chaleco, que llamaron fuertemente dando culatazos en la puerta y gritando:—¡Eal! ¡abrid pronto!—Temblaban las mujeres de la casa, los niños se escondían, y los hombres perdieron el color del rostro. Repitense los culatazos y los gritos de—

Después que Bartolo hubo salido con su pequeña comitiva del ameno vergel de Ginebra, entrada ya la noche y cuando la luna esparcía su pura claridad desde el firmamento, fué conversando sosegadamente con D. Baltasar hasta la plaza de Bergue, y dirigiéndose casi sin advertirlo hacia arriba en el puente de hierro colante que abraza allí los dos ramales del Ródano dentro de la isleta Juan Jacobo Rousseau.

Precedidos de algunos pasos Elisa en medio de los dos primos, taciturna, suspirando, y contestando en breves y cortadas palabras a las preguntas que la dirigían estos, y gozándose tan sólo en la calma y serenidad de la noche y contemplando las ondas fugitivas del lago, que se precipitan espumosas en dos vertientes y se remolican y hierven debajo del puente y hasta que encuentran un cauce mas espacioso y pueden estenderse y recobrar su curso ordinario.

Después de haberse divertido un rato en la plaza de Bergue, y dirigiéndose casi sin advertirlo hacia arriba en el puente de hierro colante que abraza allí los dos ramales del Ródano dentro de la isleta Juan Jacobo Rousseau.

levantóse hermosísima la luna en el oriente, levantóse también la comitiva, y saliendo del jardín de las Plantas, regresó a la posada de la Corona.

Después de haberse divertido un rato en la plaza de Bergue, y dirigiéndose casi sin advertirlo hacia arriba en el puente de hierro colante que abraza allí los dos ramales del Ródano dentro de la isleta Juan Jacobo Rousseau.

¡Abridos pronto!—Abrióse la puerta y en un instante se precipitó luego un grupo de legionarios. El padre del Canónigo se adelantó hacia la escalera, y les pregunta qué es lo que buscan. —Afortunadamente pertenecian estos a la legión lombarda, y eran jóvenes muy tratables; así, habiendo pasado adelante dijeron que estaban cansados y que deseaban comer. El Canónigo, en traje, como de criado, les dió al instante de beber, les acercó sillas y fué pronto a la despensa trayendo jamon y queso, y diciendo:—Si ustedes, señores soldados, quieren quitarse de encima el sudor, ahí tienen camisas, (y abría los cajones), pañuelos, calzoncillos; todo está a su disposición.

—Aquellos jóvenes quedaron prendados de tanta amabilidad; y fué muy bueno para el Canónigo, puesto que a poco comparecieron los garibaldinos gritando:—¡Mueran los clérigos! ¡mueran!—Entonces los lombardos saltaron a la puerta y calmaron a aquellos hombres sanguinarios; cuando con buenos términos los hubieron alejado de allí, quedaron guardando la casa, sin sospechar que bajo el vestido de un criado se ocultase todo un Canónigo. Entonces la mayor parte de los Sacerdotes andaban fugitivos, y muchos iban errantes por los inhospitales bosques sin un techo que les abrigase, ni pan que llevar a la boca; otros se refugiaron en las alturas de los montes en compañía de los pasto-

Patria son todas funerarias, bien será dejar las cosas á que se refieren la paz y aun el olvido del sepulcro.

En el *Boletín oficial eclesiástico* del obispado de Pamplona, leemos lo siguiente:

NUEVO CABILDO DE RONCESVALLES.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Negociado 1.º.—Excmo. Sr.—La Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien expedir con esta fecha el Real decreto siguiente: Verificado el arreglo de la iglesia colegial de Nuestra Señora de Roncesvalles, con sujeción á lo dispuesto en el Concordato y en la Bula *Inter plurima*, expedida por Su Santidad en 25 de Mayo de 1859, vengo en nombrar Abad prior de la referida iglesia al Dr. D. Francisco Polit, Cura párroco que ha sido, catedrático y rector en la actualidad del Seminario de Pamplona; y para los ocho canongías de gracia que con el referido Abad prior y los dos Canónigos de oficio han de formar el Cabildo de la colegial, al Licenciado D. Crispulo Sartristegui, secretario de cámara del R. Obispo de Pamplona; á D. Bernardo Galarza, antiguo Racionero de la colegial; al Licenciado D. Canuto Labarta, catedrático del Seminario de Pamplona; á D. Pedro José Argonz, Racionero y Párroco de la antigua colegial; á D. Manuel Fribarren, Cura párroco que ha sido y beneficiado antiguo de la misma; á D. Gregorio Larrelde, beneficiado también y sacristán penitenciario de aquella; al Dr. D. Fermín Izu, catedrático del referido Seminario de Pamplona; y el Licenciado D. José Ojer, beneficiado de la parroquia de Ujué y predicador misionero.

De Real orden lo digo á V. E. para los efectos consiguientes con inclusión de los nombramientos de los agraciados, los cuales deberán someterse en cuanto les sean aplicables á las disposiciones establecidas en el artículo 37 del Concordato, acudir dentro del término ordinario á la cancelaría de este ministerio á proveer de la competente real cédula, sin cuyo requisito quedará sin efecto la gracia, y remitir á este primer ministerio testimonio de la toma de posesión dentro de los ocho días siguientes al en que se hubiere verificado.

Dios guarde á V. E. muchos años. Zarúz 2 de Setiembre de 1866.—Arrazola.—Señor Obispo de Pamplona.

En vista de tan fausto suceso y para asegurar el restablecimiento de su salud, S. E. I. salió el día 7 del corriente para Roncesvalles, donde piensa permanecer los días que median hasta el de la celebración de órdenes en las inmediatas témporas. Tenemos la satisfacción de anunciar que el mismo día 7 después de haber comido en el pueblo de Nagore, donde fué recibido con las demostraciones de afecto y respeto con que los fieles diócesanos celebran la presencia de su amado Prelado, llegó felizmente y á buena hora de la tarde al término de su viaje. Al siguiente día fiesta de la Natividad de Nuestra Señora, patrona, bajo este título, de aquel venerable santuario, asistió bajo sólo á la Misa mayor que se solemnizó con sermón y la posible pompa. Escusado es encarecer el gozo de los respetables Sacerdotes y demás moradores de la Real casa con la presencia del Prelado y la perspectiva de la próxima restauración de la Colegiata, donde por tantos siglos se han elevado al cielo con los perfumados aromas de aquellos valles del Pirineo, las alabanzas del Señor y de la Santísima Virgen, y se ha conservado viva la memoria de los gloriosos hechos de todos conocidos, que ocurrieron en aquellos lugares. S. E. I. se propone también aprovechar los días de su residencia en aquel punto para confirmar en los pueblos inmediatos.

Dice la *Gaceta*:
S. A. R. la Serma. Señora infanta doña Eulalia adelanta felizmente en su convalecencia.

Se ha resuelto de Real orden:

1.º Que todos los acuerdos que dicten la junta superior de Ventas y la dirección general de Propiedades y derechos del Estado dentro del círculo de sus atribuciones, y no se reclamen en el plazo de 60 días, contados desde el siguiente al en que administrativamente se notificó el acuerdo á los interesados, causen estado en la vía administrativa.

Y 2.º Que los términos que el mismo director general señale para ampliar la justificación de expedientes sometidos á la expresada dirección, se consideren improrrogables; debiéndose tener la reclamación por injustificada cuando se deje trascurrir el plazo sin hacer justificación alguna, á menos que resultase que causas graves ó insuperables lo impidieron.

Se ha habilitado la Aduana de esta corte para la introducción de los tabacos que se destinen á la venta pública, con tal que la introducción de esta mercancía en la Península se verifique por puerto único á Madrid por ferro-carril.

Por el ministerio de la Gobernación se ha dirigido á los gobernadores de las provincias marítimas el siguiente telegrama:

«No habiendo ocurrido ningún caso de cólera en Lagos, y resultando de la información abierta al efecto que en Portugal se disfruta de completa salud, se declaran libres las procedencias del vecino reino, sin perjuicio de que adopte V. S., dando cuenta á este ministerio, las medidas rigurosas que reclame la conservación de la salubridad pública.»

La *Epoca*, rectificando una noticia que dió, dice que el Banco no ha recibido del Gobierno cantidad alguna en efectivo, sino en valores á diferentes vencimientos dentro del año actual.

Anteayer llegó á Madrid el señor conde de Puñonrostro y su señora.

Ayer mañana á las ocho salieron para Avila el presidente del Consejo y los ministros de Hacienda, Ultramar y Marina; sólo quedó en Madrid el de Estado, que vino de Avila anteayer, pues los de Gobernación y Fomento han ido á presenciar la inauguración del complemento de la línea férrea de Andalucía, y el de Gracia y Justicia se hallaban al lado de S. M. Los señores duque de Valencia, Castro, Barzanallana y Rubalcava llegaron á la es-

tación de Avila á las once, pasando poco después á ofrecer sus respetos á SS. MM.

Los ministros volvieron anoche á Madrid.

La *Epoca* publica el siguiente despacho telegráfico que le dirige uno de los expedicionarios á la inauguración del ferro-carril de Andalucía:

«ANDALUZ, 14.—Hemos llegado á esta sin novedad. El gentío es inmenso. El tránsito desde las Ventas de Cárdenas á Vilches, se ha hecho en carruajes para examinar las obras, que son admirables.»

Aquí se nos ha servido un espléndido almuerzo, después del cual, han brindado el ministro de Fomento, el director de las obras, y un individuo de la administración de la línea.

SS. MM. han sido victoreadas, se ha brindado por la salud de la Infanta doña Eulalia. El entusiasmo es extraordinario. Salimos para Córdoba, donde llegamos al adolecer.»

Los ministros de la Gobernación y Fomento visitarán, además de la ciudad de Córdoba, á Málaga, Sevilla y Cádiz.

El Sr. Salaverria es esperado muy pronto en Madrid después de la temporada que ha pasado en Santander. También han debido regresar ya á Madrid los Sres. Mayans y Vahamonde.

El ayuntamiento de Valladolid ofrece al Estado 90,000 duros por la contribución de consumos en aquella ciudad.

Un periódico ha recibido cartas de Bruselas en las cuales se dice que el marqués de los Castillejos y su familia pensaban establecerse en dicha ciudad durante el próximo invierno. Ya habían llegado algunas de las personas que habitualmente acompañan á D. Juan Prim.

Un amigo de *La Política* ha hecho el siguiente cuadro, que llama de las antipatías europeas:

¿A qué nación detesta hoy más el Portugal?—A España.

¿Y España?—Debería ser á Inglaterra, pero es á Francia.

¿Y Francia?—A Inglaterra.

¿Y Inglaterra?—A Francia.

¿Y Italia?—A Austria.

¿Y Austria?—A Prusia.

¿Y Prusia?—A Francia.

¿Y Rusia?—A Inglaterra.

¿Y Turquía?—A Rusia.

¿Y Suecia?—A Rusia.

¿Y Dinamarca?—A Prusia.

¿Y los Estados Unidos?—A Inglaterra.

Resultado: Las naciones son más aborrecidas á medida que son más poderosas. A Portugal no lo aborrece nadie. A España solo la aborrece el Portugal.

El duque de Alençon, primogénito de los duques de Nemours, y primo hermano del conde de París y de su esposa la hija de los duques de Montpensier, debe regresar en breve á Europa después de haber tomado parte en la campaña del archipiélago filipino.

Las dos siguientes noticias son de *La Política*:

—No es exacto que el duque de Tetuan haya tomado casa en Pau para pasar allí una larga temporada, como ha dicho *La Correspondencia*. El general O'Donnell permanece en Biarritz, de donde no ha salido para punto alguno, y lo más probable es que el invierno próximo lo pase en París.

—Según noticias que tenemos por fidedignas, el señor ministro representante del Rey de Prusia en esta corte, baron de Werthern, será trasladado con igual cargo á otra capital extranjera. Este cambio diplomático no tiene ninguna significación política.

Leemos en *La Epoca*:

«Con relación á personas de la alta banca de Inglaterra, se nos dice que algunas de estas hicieron proposiciones en Julio al Gobierno español para anticiparle algunas cantidades con garantía de títulos al 5 por 100. Por más que sea indudable la necesidad que aun tiene nuestro Tesoro de vivir del crédito, se nos asegura que el Sr. Barzanallana se negó á aceptar, á causa del bajo tipo señalado á los títulos.»

Las últimas noticias del Callao anuncian que el dictador Prado, en vista de las numerosas protestas de los partidos que le son hostiles, había decidido que se hicieran elecciones presidenciales á fines de Agosto.

Prado, al proceder así, se ha librado por el momento de una caída segura, pero va á encontrarse en la próxima elección en presencia de un partido que quiere la paz, y opina que la continuación de la guerra contra España ocasionará la ruina de todos los intereses.

Ha vuelto á Santander el eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de Sevilla, después de haber permanecido una larga temporada en Cuba, pueblo de su naturaleza.

Según *El Porvenir Alavés*, periódico que se publica en Vitoria, el Padre Claret ha visitado los conventos de Santa Brígida, Santa Clara y Santa Cruz, y los dos asilos de beneficencia, habiendo dirigido una fervorosa plática á cada una de las expresadas comunidades, y predicando un extenso sermón en la iglesia del Hospicio. Al anocheecer dirigió la palabra al pueblo en la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel.

Parece que se ha hecho en Francia una combinación diplomática por la que Mr. Mercier de Lostende, embajador del vecino Imperio cerca de su majestad la Reina, pasa á Berna, á España vendrá el conde de Guitard Comminges, que estuvo aquí de secretario hace años, y casó con doña Carlota Kirpatrick, prima de la Emperatriz Eugenia.

Dice *La Epoca*:

«La cuestión del interés de las obligaciones de los ferro-carriles, y en especial las de Cataluña, que se hallan en manos de todas las clases, está siendo en estos momentos, á lo que se asegura, objeto de serios estudios en el Ministerio

de Fomento. Hace poco que el señor ministro del ramo conferenció con comisiones del Principado.»

Se dice que dentro de muy poco tiempo debe marchar á San Petersburgo el señor duque de Osuna para volver á hacerse cargo de su alto puesto de embajador de España en la corte del Czar.

Gran número de Diputaciones provinciales han elevado ya al Gobierno las propuestas para el personal de los Consejos.

Leemos en *Las Provincias*, periódico de Valencia:

«Las gestiones de la comisión del ayuntamiento que, presidida por el teniente de alcalde D. Feliciano Llorente y Ferrando, marchó á Madrid á tratar con la dirección de impuestos indirectos el encabezamiento de esta ciudad, por el de consumos, no han sido infructuosas....»

El cupo anual, que se había fijado por la dirección en cinco millones trescientos mil reales, ha quedado reducido á cuatro millones seiscientos mil, y además se han obtenido otras ventajas de mucha importancia, como la inclusión del radio y el extra-radio en el encabezamiento general.

Ayer, en el tren-correo, llegaron los comisionados á Valencia, y por la tarde celebró el ayuntamiento sesión, dándole cuenta del convenio celebrado con la administración. El ayuntamiento aprobó las gestiones de la comisión, dando un voto de gracias á sus individuos, y encargó á la comisión de Hacienda que propugna los medios para cubrir el cupo del encabezamiento y recargos provinciales y municipales, medios que han de ser adoptados por el mismo ayuntamiento en unión con doble número de mayores contribuyentes.

Un diario ministerial publica el siguiente despacho telegráfico:

«AVILA, 14.—SS. MM. y AA. continúan sin novedad. La Reina, Rey, Príncipe é Infanta Isabel salieron á pie esta mañana á las once y oyeron Misa en la catedral; á las tres de la tarde han recibido á las autoridades, corporaciones y funcionarios que han ido á felicitarlos; á las cinco han salido en coche á ver el ex-convento de Santo Tome, yendo después al paseo público retirándose entrada la noche. El entusiasmo del público no puede ser mayor ni más espontáneo demostrándolo con sus continuas vivas á la Reina.»

Escriben de París:

«El Gobierno chileno, al pedir auxilio por medio del representante americano á los Estados Unidos, se dirigió también al representante francés con igual objeto; pero el Gobierno imperial ha estado en su contestación más explícito aún que el anglo-americano. La respuesta ha sido, que en el caso de que Chile tratase de pedir la paz, el Gobierno imperial le auxiliará con toda su influencia para conseguirla; pero que si trataba de continuar las hostilidades, se mantendría en la completa neutralidad que ha observado hasta aquí.»

El Gobierno de S. M. ha dispuesto que los Correidores de las ciudades, además del baston con borlas y de la medalla designada al Ayuntamiento que presidan, usen en lo sucesivo la insignia especial de un fajín verde como el de los Gobernadores de provincia, con dos entorchados de plata el de Madrid, y uno los de las demás poblaciones.

Según tenemos entendido, se ha recibido en Valencia una Real orden disponiendo el pago á la provincia de los dos millones y pico que se le deben reintegrar por el Estado, en razón de haberse hecho satisfacer aquella cantidad por derechos arancelarios del material para las obras del puerto, que en virtud de una reciente ley se ha declarado exento del pago.

El *Iris de Barcelona* publica la siguiente noticia que le comunican de Jerusalem:

«El Ilmo. señor Obispo de esta Ciudad Santa pasa á Jafa por Beyruth al objeto de asistir á la consagración del muy Reverendo Padre Nicolás de Barcelona (capuchino) nombrado Arzobispo *in partibus infidelium*, y que es Prefecto y delegado apostólico en la Mesopotamia, no habiendo mucho tiempo que estuvo en Jerusalem para visitar la Tierra Santa.»

Me olvidaba que el Patriarca de Jerusalem será el Prelado consagrante y que la augusta ceremonia se verificará la semana próxima.

Bien puede gloriarse Barcelona de contar otro Arzobispo entre sus hijos y á cuya dignidad le han elevado sus virtudes.

Uno de los sumos sacerdotes de la prensa, uno de los más notables ilustradores de la opinión pública en Inglaterra, el *Morning-Post*, dedica, al parecer con toda seriedad, un artículo de fondo á la importante cuestión de si conviene establecer asilos de inválidos para los caballos de carrera.

Apagadas las hambres de Irlanda y de la India, concluido el pauperismo que corroe á Inglaterra, moralizada aquella sociedad, como lo demuestra el dato de que hablamos en la revista de hoy, era ocasión ya de que la humanidad inglesa se fuera desarrollando hasta tocar en límites más sublimes, en los límites de la caballería. Hé aquí lo que dice el periódico aludido, del cual todo podrá decirse menos que no sea un entusiasta caballero:

«No es por ventura un caballo ilustre semejante á un gran cantor, á un general, á un ballarín, á un gran conquistador ó á un excelente hombre de Estado? Por ventura un artista ó general ó otra celebridad ha tenido tan gran concurso de espectadores como el *Gladiateur* ó el *Lord Lion* de las carreras de Epsom?»

Confesamos que en esto gana la filantropía á la caridad, que la primera tiene más dilatadas fronteras.

Ayer se fijó en las esquinas de Madrid el ordinario bando sobre las ferias. Estas, como los años anteriores, empezarán el 21 de Setiembre, y acabarán el 4 de Octubre.

El *Diario de Avisos* publica el siguiente de la Real archicofradía sacramental de San Pedro, San Andrés y San Isidro:

«Autorizada para establecer un Capellan que resida en la ermita del Santo Patron y atienda á su culto y á la recepción de cadáveres en su cementerio, por el presente se invita á los señores Sacerdotes que quieran solicitarlo hagan á esta secretaría, calle del Águila, núm. 1, cuarto segundo, donde están de manifiesto las obligaciones y obligaciones que se señalan, y se admitirán solicitudes documentadas por el término de ocho días, á contar desde el de la fecha.»

Madrid, 14 de Setiembre, de 1866.—El secretario primero de gobierno, Manuel Martín Melgar.

Habiéndose concluido las limosnas con que se contaba para el alabrado de Nuestra Señora de la Almudena, el respetable señor Cura Párroco de Santa María invita, no solo á sus feligreses, sino á todos los vecinos de la capital, á fin de que contribuyan con sus donativos para tributar este obsequio á la Patrona de Madrid.

Ha comenzado ya en Valencia la recolección del arroz favorecida por un tiempo adecuado, por lo sereno y seco. La cosecha es de muy buena calidad y asaz abundante. Si el precio se sostiene, los pobres labradores de la desgraciada ribera podrán mejorar su triste situación.

Ha regresado á Barcelona el general Dulce.

El lunes á las diez de la mañana fué puesto en capilla en la ciudad de Loja, Antonio Alvarez Ortega (a) el Merino, autor del asesinato cometido en aquella ciudad en la persona de don Miguel Ceballos Enrique, y habrá sufrido la última pena, que le fué impuesta por el consejo de guerra permanente de la provincia.—R. I. P.

CORREO DE HOY.

Con fecha 10 del presente mes, dice el *Diario de Niza* que el día anterior, domingo, el general d'Aurelle de Paladines, comandante de la novena división que había llegado la víspera por la noche á Antibes con el general de Courton y el subintendente militar Mássimi, comisarios pontificios encargados de recibir á la legión romana, ha principiado las operaciones de su cesión al Gobierno Pontificio. En este trabajo le ayudó el general Corraard, que había contribuido á formar y organizar la legión.

A las siete de la mañana la legión estaba reunida y formada á punto de marchar, y se pasó revista. Esta primera parte de la cesión, puramente administrativa, terminó á eso de las nueve, á cuya hora fueron á oír la santa Misa en la iglesia de Bernadinos los generales Corraard, de Courton y todos los oficiales de la legión.

A las once el general d'Aurelle reunió en el castillo á gran número de convidados, entre los cuales estaban varios generales y empleados militares, el cónsul general de Roma, el Cura de Antibes y los oficiales del cuerpo. El general d'Aurelle brindó por el Padre Santo, y contestó el general Courton, brindando por el Emperador, la Emperatriz y el Príncipe imperial.

A las tres volvió á reunirse la legión en el campo de maniobras, vestida la tropa de gran uniforme. El general d'Aurelle, acompañado de Courton y Larreand, pasó revista; y después de haber formado el cuadro, pronunció en nombre del Emperador la entrega de la legión al Gobierno Pontificio. Dirigió á los soldados una arenga enérgica y llena de un vivo sentimiento de honor y patriotismo, en la cual, después de elogiar su marcial continente, les recordó los nuevos deberes que tenían que cumplir, recomendándoles que tuvieran siempre presente, que cualquiera que fuese su uniforme, eran soldados franceses y que tenían que sostener el honor de este nombre, del cual serían en Roma los únicos representantes. Añadió que Francia les acompañaba con su deseo en el destino que iban á desempeñar, y en la confianza de que lo harían con honra les entregaba á los comisarios pontificios.

El general Courton le contestó dándole las gracias en nombre del Padre Santo por haber formado la legión en nombre del Emperador y manifestando la satisfacción que tenía al recibir tan brillante cuerpo.

Antes de romper el cuadro se entregó la cruz de la Legión de Honor al capitán Carthian, y la medalla militar á cuatro oficiales y cabos. Desfilaron luego las tropas dando vivas al Emperador.

Por haberse retardado la llegada del *Eldorado* encargado de transportar las tropas á Roma, la salida de la legión de Antibes se ha retardado dos ó tres días, y habrá salido el día 13 del presente.

Hé aquí la declaración que en la sesión habida ayer en la Cámara de los señores, al tratarse de la incorporación de los territorios ocupados por Prusia, hizo el señor baron de Biesche-Streithorst, que es al mismo tiempo chambelán hannoveriano:

«Tengo que hacer la declaración siguiente: yo no puedo reconocer el derecho de conquista que da á un Príncipe el de lanzar á otro de su país y quitarle su Trono; yo no puedo otorgar á la representación del país y á esta alta Cámara el derecho á decidir de la suerte de esos países. Por razón de mis propiedades territoriales, soy á la vez súbdito del Rey de Hannover y del Rey de Prusia; he prestado juramento de fidelidad á uno como á otro, y por lo tanto, protesto solemnemente ante Dios y ante esta alta Cámara contra la incorporación de Hannover. Si en este momento Hannover cede á la fuerza, yo así aseguro que á pesar de esto permaneceré siempre fiel á su casa reinante, y tendrá esperanza en Dios, que ayuda cuando lo tiene á bien.»

Esta declaración fué escuchada con profundo silencio.

Según escriben á la *Agencia Havas*, las negociaciones con Sajonia permanecen todavía en tal estado, á pesar de que los periódicos sajones hablan de la conclusión inminente del tratado de paz.

En cambio, han comenzado las negociaciones con Reuss. La princesa regente Carolina vá á resignar el Gobierno en manos del Príncipe Enrique XXII que vá á ser declarado de mayor edad á pesar de no haber cumplido aun los veintinueve años.

Las negociaciones con el duque de Meiningen no se han reanudado todavía.

En cuanto se firmen los tratados de paz con estos Estados, se restablecerá la paz en Alemania.

Infinito es decir que estos países formarán parte de la Unión del Norte; habrá, sin embargo, entre la situación en que quedan los aliados de Prusia y la de los enemigos sometidos la diferencia de que estos se comprometerán á reconocer la Constitución federal tal como sea votada por el Parlamento de la Confederación del Norte, en el que tendrán parte las poblaciones de sus Estados.

En los ducados de Helleswig-Holstein los trabajos preparatorios para las elecciones al Parlamento se han terminado. Los ducados están divididos en diez distritos electorales, cada uno de los cuales elegirá un diputado.

Resultado del mensaje de la comisión de la Cámara de diputados, que el Parlamento se compondrá de 291 miembros, de los cuales 193 serán elegidos por las antiguas provincias prusianas, 42 por las provincias recientemente anexionadas, y 56 por los Estados aliados del Norte. Esta será una Asamblea constituyente reunida exclusivamente para formar la nueva Constitución.

La importancia de esta Asamblea se disminuye mucho al considerar que la Constitución que vote deberá ser examinada y aprobada por las Cámaras prusianas, si es que contiene algo contrario á la Constitución y actual legislación de Prusia.

La comisión ha manifestado la esperanza de que el Gobierno prusiano conseguirá que los Gobiernos aliados del Norte le den encargo de tratar con el Parlamento acerca de la Constitución futura de la Confederación, cuyo proyecto se formará en las conferencias ministeriales en que tendrán participación los Estados del Norte. Este sería el medio de asegurar un resultado práctico é inmediato á las decisiones del Parlamento.

Léase en el diario italiano la *Gazzetta del Popolo*:

«Sabemos que el cólera se ha querellado de difamación contra el Gobierno italiano que lo ha acusado de ser causa de la salida de nuestras tropas del Véneto. El cólera es bastante inicu para que por mucho malo que se diga de él sea bastante para calumniarle; pero esta vez se ha verificado un milagro: ¡se ha encontrado modo de calumniar al cólera!»

Para explicación de las anteriores líneas pueden servir las siguientes del *Noticiero de Rouen*:

«No se sabía si las tropas de Víctor Manuel continuarían ocupando el Véneto mientras se verificase el plebiscito. Parecía imposible que se consintiera que dichas tropas permanecieran en un territorio en donde la Soberanía de Víctor Manuel va á ser objeto de una votación libre y espontánea; pero el ministerio Ricasoli tenía que contar en este punto con los italianismos, que profesan el principio de que la unidad de la Península es superior, absoluta é indiscutible é independiente de toda aplicación del sufragio universal.»

El Gabinete de Florencia para salir del apuro, ha recurrido á una especie de subterfugio, á fin de conciliar á la vez sus respetos á Francia y sus escrúpulos en punto á la opinión de los ultramontanos. No retirará el ejército del Véneto por razón del plebiscito, pero lo hará por las condiciones sanitarias de aquellas provincias son malas.

En este sentido al menos se expresa la nota que ha aparecido en estos últimos días en la *Gaceta oficial* anunciando el regreso de las tropas de Frioul por razones sanitarias. Se espera próximamente que por igual se llame á todas las tropas italianas que están en el Véneto.

El corresponsal de la *Independencia belga* niega que Francia haya exigido la evacuación del Véneto por los soldados italianos y la salida del Rey.

La prensa oficiosa de Bélgica se ocupa con mucho interés de las reconvecciones que la dirigen los periódicos alemanes órganos de Bismark, y especialmente á la *Gaceta del Norte de Alemania*. Defiéndose de su supuesta oposición de un crimen de lesa majestad. Parece como que se confiesan á voz en grito devotos de todo lo que Bismark quiere, enemigos del débil y amigos del poderoso, partidarios de los anexionados y contrarios de los anexionados, despreciadores del derecho de gentes, del derecho de los soberanos y de la libertad de los pueblos.

Periódicos dignos de Bélgica se portan con mas decencia, y dicen uno de ellos que si algún día es Bélgica presa del derecho nuevo, le quedará el consuelo de no haberse deshonrado antes de perecer.

TELEGRAMAS.

NUEVA-YORK, 5.—Méjico, 25 de Agosto.—Varios americanos han sido presos como conspiradores, y encarcelados en el castillo de San Juan de Ulloa. Créese que uno de ellos será fusilado.

FLORENCIA, 24.—Las negociaciones acerca de la deuda del Véneto tropiezan con grandes dificultades. Austria insiste en que se aplique el tratado de Zurich á la deuda posterior á 1859. Italia por su parte sostiene, que la deuda especial del Véneto corresponde únicamente á la posesión del territorio.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REAL ORDEN.

Negociado 9.º

En vista de lo consultado por la sala de Gobierno de la Audiencia de Barcelona sobre los diferentes extremos que á continuación se detallan, la Reina (Q. D. G.) se ha dignado resolver.

1.º Que los escribanos de actuaciones, si no se les señalan término al nombrarlos, deben sacar sus títulos dentro de 60 días y tomar posesión dentro de los 75, contados ambos plazos desde la publicación en la *Gaceta* de sus nombramientos, que se entenderán caducados si así no lo verifican.

2.º Que es necesaria la presentación de la Real cédula de nombramiento para la toma de posesión de los escribanos actuarios.

3.º Que los notarios que renuncian á intervenir en lo judicial, conforme á los arts. 2.º y 3.º del apéndice al reglamento general del notariado, están obligados á seguir actuando hasta que el sustituto nombrado tome posesión.

4.º Que los nombramientos y Reales cédulas que obtengan los escribanos de actuaciones, en virtud de la renuncia de algún notario á que se refiere el párrafo anterior, queden sin efecto al fallecimiento del notario sustituto.

De Real orden lo digo á V. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. muchos años. Zarúz 10 de Setiembre de 1866.—Arrazola.—Señor regente de la audiencia de...

RELACION DE LAS PROVISIONES DE PIEZAS ECLESIASTICAS QUE HAN TENIDO EFECTO POR NOMBRAMIENTO DE S. M. EN EL SEGUNDO CUATRIMESTRE DEL PRESENTE AÑO.

Para la dignidad de tesorero, vacante en la iglesia metropolitana de Granada por promoción de D. Pedro Mir Diez de los Rios, y haber sido nombrado por Su Santidad Chantre de la Primada de Toledo D. José Oriol y Cots, electo para sucederle, al Licenciado D. Manuel Escobar, Dean de la catedral de Avila.

Para esta resulta á D. Joaquín García Ocaña, Maestro de la misma iglesia.

Para la Canongía vacante en la Iglesia metropolitana de Santiago por promoción de D. José María Zepedano, á D. Francisco de Paula Abad, Dignidad de Arcipreste de la Catedral de Mondoñedo.

Para esta vacante á D. José María Cora y Aguiar, Canónigo de la de Lugo, y electo para otra de la metropolitana de Santiago.

Para esta resulta á D. Clemente González, Cura párroco de Vico, en la diócesis de Santiago.

Para otra Canongía vacante en la Iglesia Catedral de Sigüenza por promoción de D. Fidel Rueda Crespo, á D. José Torralba, Beneficiado de la de Tuy.

Para esta resulta á D. José Rodríguez Pellicer, Seminarista del de San Fulgencio de Murcia.

Para la Canongía de la de Huesca, vacante por promoción del doctor D. Isidro de Velasco Villaverde, á D. Justo Fando y Marton, Cura de Sarriá, en la diócesis de Jaca.

Para otra de la de Salamanca, vacante por promoción del Licenciado D. Anastasio Leal Rodríguez, á D. Juan José de Castro, Cura párroco y Arcipreste de Bujalance, diócesis de Córdoba.

Para otra en dicha Iglesia, vacante por fallecimiento de D. Lorenzo Méndez, á D. Santiago Estévez, Beneficiado en la misma.

Para esta resulta á D. José Martínez Cárceles, Teniente Cura de Cervera la Alta, en la diócesis de Cartagena.

Para una Canongía de la de Canarias, vacante por renuncia de D. Eduardo Valverde de Gazorla, á D. Antonio Viedma y Martínez, Coadjutor de Santa María de Alcazar en Baza y catedrático del Seminario de San Felipe Neri.

Para otra en la de Guadix, vacante por fallecimiento de D. José Hurtado de Mendoza, á D. Juan Ródenas, Vicario de la Romana, en la diócesis de Orihuela.

Para otra vacante en la de Santander por fallecimiento de D. Vicente de la Fuente, á D. Gumersido León, Beneficiado electo de la metropolitana de Valladolid.

Para esta resulta á D. Bernabé de los Santos González, Beneficiado de la de Oviedo.

Para otra Canongía en la colegiata de Alicante, vacante por fallecimiento de D. Francisco Manuel Ibarra, á D. Antonio Miravete, Beneficiado y Sochantre de la misma.

Para otra en la colegiata de Jerez de la Frontera, vacante por promoción de D. Sebastián Herrero y Espinosa de los Monteros, á D. Rafael Romero y García, Canónigo de la iglesia catedral de Segorbe.

Y para esta resulta á D. Vicente Sales, Beneficiado Sochantre de la metropolitana de Valencia.

Para el beneficio de la iglesia metropolitana de Burgos, vacante por fallecimiento de don Aniceto Castro, á D. Nicolás Rey Redondo, fiscal general eclesiástico del arzobispado.

Para otro vacante en la iglesia catedral de Jaén por fallecimiento de D. Mateo Aznar y Zúñiga, al Presbítero D. Rodrigo de Luque.

Para otro de la de Calahorra, vacante por fallecimiento de D. Martín Ruano, al Presbítero licenciado D. Modesto Cuevas Páez.

Para otro de la catedral de Vitoria, á que va anejo el oficio de sochantre, vacante por fallecimiento de D. Francisco García y García, á D. Miguel Elola, indicado preferentemente por el reverendo Obispo, previa oposición.

Para otro en la catedral de Huesca, que asimismo lleva anejo igual oficio, vacante por deposición canónica de D. Francisco Soler, y la no aceptación del electo D. Joaquín Lucas Herrera, á don Salvador Nacher é Igon, indicado preferentemente por el Prelado, previa oposición.

Para otro en la iglesia colegiata de Alcalá de Henares, á que se halla perpetuamente unido dicho oficio de sochantre, vacante por promoción de D. Francisco Miralles, á D. Vicente Catalina y Cerezo, indicado por el muy reverendo Cardenal de Toledo, previa oposición.

Para otro en la Colegiata de San Ildefonso, que igualmente lleva anejo el oficio de sochantre, vacante por fallecimiento de D. Gabino Estéban y Tesón, á D. Leonardo Rodríguez y Ruiz, indicado preferentemente por el Vicario capitular, previa la correspondiente oposición.

Para el cargo de bibliotecario primero de la episcopal de Mallorca, vacante por fallecimiento de D. Francisco López, á D. Pedro José Llompart, bibliotecario segundo de la misma.

Y para esta resulta á D. Rafael Barrera, propuestos ambos en primer lugar por el Reverendo Obispo.

Asimismo ha tenido á bien S. M. conceder su Real venia para que puedan permutar sus respectivos beneficios á D. Celestino Sánchez Luna y don Fernando Luque y Luque, Beneficiados de las iglesias catedrales de Almería y Llerida.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Nicomedes mártir.
SANTOS DE MAÑANA. La conmemoración de los Dolores gloriosos de Nuestra Señora, San Rogelio, San Cornelio y San Cipriano.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Chamberí, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde procesión del Santísimo para reservar.

La V. O. T. de Siervas de María celebra en su iglesia su fiesta principal de Nuestra Señora de los Dolores.

En la iglesia de las Escuelas Pías de San Fernando se celebrará una solemne función á Nuestra Señora de las Angustias.

En la parroquia de San Ginés se celebrará á Nuestra Señora de la Soledad y Desamparo.

También se hará función á Nuestra Señora de la Soledad en la parroquia de San José.

En las parroquias, San Isidro y Capilla Real habrá Misa cantada á las diez.

Continúa la novena de San Francisco de Asís en la capilla de la V. O. T. de San Francisco.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Carmen en su iglesia ó en San José.

Se reza de la presente festividad de Nuestra Señora, con rito doble mayor y color blanco.

SANTOS DEL LÚNES. Las Llagas de San Francisco de Asís y San Pedro Arbues.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de la V. O. T. de San Francisco, donde termina la novena del Santo Patriarca y dirá el sermón por la mañana D. Manuel González y por la tarde en los ejercicios D. Ignacio Oviedo.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa María.

Se reza de San Pedro Arbues, con rito doble y color encarnado.

VARIEDADES.

IMPRESIONES SEMANALES.

El mes de Setiembre, que á más andar nos va

trayendo las azules neblinas del otoño, y que comienza á secar en los árboles los tallos de las hojas para que las arrastren luego con más facilidad los aires del Norte, ese mes que llama á los expedicionarios para que vuelvan á reunirse en el hogar madrileño, nos ha sorprendido este año con tan singulares encantos, que es bien mostrarle aquí nuestra gratitud, por si de no hacerlo se le ofreciera despedirse con airado talante y dejar en pos de sí huellas tristes.

De manera por extremo deliciosa ha empezado el mes de Setiembre, en especial para los que hasta ahora no habíamos tenido ocasión de esparcir el ánimo en un pequeño paraíso que se esconde en un solitario rincón de Madrid. Ese paraíso ofrece inefables gozos al que pretende aislarse entre el bullicioso número de gentes que le pueblan y distraer placidamente su alma por un mundo fantástico, lleno de aromas, de colores y de armonías.

No há muchas noches, este misero mortal que semanalmente os cuenta sus impresiones, dió con su cuerpo en aquel encantado lugar, de donde asunto pudiera tomarse para hablarlos largo y tendido de muchas y diversas cosas que, Dios mediando, irán saliendo á la pública luz conforme el tiempo vaya pasando.

Ahora ocurríremse no más referir el efecto que en mí produjo la contemplación de los objetos que vi con los ojos de la fantasía, dejando para otra ocasión lo que ante los ojos de la carne se me presentaba.

Ello es que halléme de repente en un apacible jardín, poéticamente salpicado de luces, donde el fresco ambiente de la noche daba sosiego y dulzura al alma calenturienta y actividad y fuerza al pecho fatigado. A los pocos instantes las suavísimas notas de una orquesta no lejana hirieron agradablemente mis oídos y como por arte de encantamiento, vi al punto convertirse el jardín en un pintoresco valle de Suiza que parecía sacudirse el suelo á los primeros besos del alba que asomaba su faz, como una niña curiosa, por encima de las cumbres de las más elevadas montañas.

No he de pintaros, á fé mia, la hermosura del valle, porque en vuestra imaginación hallaréis para ello más vivos colores que los de mi tosca paleta. Si no habeis estado en Suiza, sonad con ella y la vereis todavía más bella de lo que es en sí. Después que de este modo la hayais visto, escoged el valle más risueño ó el que más hermoso os parezca, y pensad que allí fui trasladado por la magia irresistible de la música.

Ya os lo he dicho; la luz del alba comienza á derramarse misteriosamente por las vertientes de los montes y por el fondo del valle; la naturaleza se levanta á un nuevo día y comienza á dar las primeras señales de vida; las brisas de la mañana juegan entre por entre las hojas de los árboles, que al sentirse sacudidas por aquel aliento perfumado se estremecen de gozo y parece que quieren imponer silencio á aquellas bulliciosas hijas del aire con esta palabra prolongada: ¡chissst!...

Las aguas del lago que unas veces se rizan pezosamente y otras ruedan alegres sobre su propia superficie, murmuran de la inconstancia de las brisas que así acarician las hojas como las aguas, mintiéndoles á todas cariñosa predilección.

Entretanto un modesto pájaro en lo más espeso

del bosque, dá al aire de vez en cuando su voz fresca como la mañana, y tímida como el pudor.

Poco á poco van aumentando los rumores del valle; es que las ventanillas de algunos caseríos se abren, y por allí asoman las más diligentes aldeanas, que lanzan una mirada serena al cielo para interrogarle qué tal día les espera.

No tardan en salir al campo los robustos montañeses en cuyos semblantes se nota cierta amarga melancolía y á veces ciertas señales de ira reconcentrada....

El ruido y el movimiento crecen á cada instante; la luz va siendo mucho más intensa; por Oriente hay algunas nubes que varían á cada momento de color; se mueven con ese vago mecimiento de la indecisión, como si amaran y temieran al propio tiempo el objeto que están contemplando; ya se encienden, ya empiezan á correrse para dar paso á otra luz más viva; son las llamas de un volcán que sirven de corona al monte.... No; es el sol, el Rey del espacio, que ceñido de majestad y grandeza viene á llenar el mundo de alegría y regocijo.

En este punto, todos los rumores se unen, todas las voces se acuerdan, todos los cantos se armonizan, y un grito general, uniforme y entonado sube en son de alabanza hasta mas allá del firmamento....

A este cántico sublime júntese por otra parte otro cántico marcial que convierte la alegría en entusiasmo y la tristeza en indignación. Desde este instante comienza á sentirse la presencia de dos géneos invisibles que se buscan para despedazarse.... Las gentes del valle se mueven incesantemente de un lado á otro; ya se hablan al oído con misterio, ya prurupen en ayes de dolor, ya en gritos de coraje; los guerreros en tanto aperceben sus armas y miran con recelo los movimientos de los montañeses. Todo es agitación, todo inquietud, todo ruido.... ¿Qué pasa? Que los dos géneos se buscan y están á punto de encontrarse; que uno de ellos ha de perecer.... ¿cuál? Esperad; las aguas del lago se revuelven con más precipitación que nunca; parece que presienten una catástrofe. Mientras, se oye á lo lejos un tiernísimo canto de amor que perfuma el aire y pasa como el vuelo de la golondrina.... También se oye alguna que otra vez el trino de aquel pájaro que saludaba al alba.

Mas los géneos se acercan, ha sonado la hora de que la lucha acabe.... Una barca corta veloz las aguas del lago que gimen de angustia bajo la quilla; de repente sale un jay! del fondo de la barca; las aguas se tiñen de sangre; uno de los géneos ha muerto; los guerreros huyen, un himno entusiasta de triunfo resuena en la cavidad de las montañas y en lo profundo de los valles. Se ha cometido un asesinato, pero el géneo de la independencia goza de la victoria.

Y aquí termina mi encantadora visión. —¿Qué es esto? preguntan mis queridos lectores.

Esto es la magia de la música: esto es el géneo de Rossini venciendo las trabas del arte y cerniéndose en las brillantes regiones de la inspiración; esto es, en fin, la sinfonia de Guillermo Tell, perfectamente interpretada en el jardín de Apolo por la orquesta que dirige Barbieri.

¿Os parece pálido y sin vida el cuadro que os he trazado? Pues id allá y vuestra fantasía sabrá pintaros con más belleza los encantos que yo no he sabido expresar. Id allá, y si lograis abstraeros completamente de aquel prosaico mundo de elegantes que culebra en torno de la orquesta, os aseguro que pasareis una noche deliciosa.

Cerrad los ojos á aquella multitud desconsoladora de trages y los oídos á aquellas risas estúpidas y á aquellas conversaciones torpes; volved la espalda á las miradas provocativas y á las señas desvergonzadas; huid, por último, de la atmósfera prosaica y ruin en que respiran nuestros semejantes, y llenad vuestra alma de las armonías que os elevarán á otros mundos ideales donde la materia pierde su imperio y el espíritu reina como señor absoluto.

Viviendo allí no os olvidareis de que Dios mira con ojos de misericordia y de amor á sus hijos, cuando á mas de otros consuelos y dulzuras le envía géneos que le recreen y al propio tiempo le ayuden á levantarse del polvo, para cantar las glorias de El que dió ser á todo lo que existe.

VALENTIN GOMEZ.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 14 de Setiembre de 1866.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado 36-60 y 37-50 pequeños; á plazo, 36-80 y 90 fin cor. vol.

Idem, idem diferido, publicado 32-90 y 75.

Deuda del personal, no publicado, 48-40.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 88-80, 60 y 75.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emision de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., no publicado, 76-95.

Del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, primera emision, idem, par d.

Idem, id., id., segunda emision, id., 102-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., id., 65-60 p.

Idem idem, por idem, de 20,000 reales, idem, 65-55.

Acciones del Banco de España id., 116-00 d.

CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha, 47-15.

Paris, á 8 días vista, 4-91.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 11 de Setiembre.—Interior, 33-50.—Diferida 33-50.

Amsterdam, 11 de Setiembre.—Interior, 33 15 16.

Londres, 11 de Setiembre.—Consolidados, 89 58 á 89 1 2.

Paris, 12 de Setiembre.—Interior español, 35 —Diferida, 34 1 2.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á los particulares, que anuncien periódicamente. Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

SECCION DE ANUNCIOS.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 8, cuesta 35 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.

El precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.

ACEITE DE HOGG
DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO
Tisis, afecciones escrofulosas, tos crónica, reumatismos, flaqueza de los niños, gota, debilidad general (engordar y fortalecer).—Dale y facil de tomar.—Mención honorable.—En París, farmacia HOGG, rue Castiglione, n.º 2.
Depósito en las buenas farmacias.

Paris, 8 y 5 francos el frasco. Madrid, Calderon, Escobar, Ulzurrun, Somolinos.—Alicante, Soler; Albacete, González; Barcelona, Martí, Pedro; Cáceres, Salas; Cádiz, Teconnet; Córdoba, Raya; Cartagena, Cortina; Badajoz, Ordoñez; Burgos, Llera; Girona, Garriga; Jaén, Albar; Sevilla, Troyano; Vitoria, Arellano. La agencia franco-española, calle del Sordo, 51, sirve los pedidos.

COMISIONES EXTRANJERAS.

DESDE 1845 la empresa C. A. SAAVEDRA en PARIS, rue de Tailbourn, 55, y en MADRID, antes Exposicion extranjera, calle Mayor, núm. 10, y ahora Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 51, se consagra entre otros negocios á las COMISIONES entre España y Francia, y vice-versa. De hoy más, y merced á su progresivo desarrollo, ejecutará las de América con España, Francia y el resto de Europa.

Sus mejores garantías y referencias consisten en Veinte años de práctica, por decirlo así enciclopédica, de grandes compras, y por lo tanto de relaciones inmejorables con las fábricas.

A su vez es natural que reclame fondos ó referencias en Madrid, París ó Londres, de las casas americanas ó españolas que le confíen sus compras ú otros negocios.

Hé aquí las diversas fabricaciones con las cuales está más familiarizada, si bien conoce á fondo y exportará á bajos precios todas las demás:

Abanicos.—Aguijas.—Acordones y armónicos.—Algodón para coser.—Almohadillas.—Antejos.—Antiparras.—Artículos de caza.—Id. de marfil.—Arcas.—Artículos de París.—Albums.—Ballenas.—Bastones.—Bolsas de billar.—Bolsas de seda, de punto, de raso.—Id. con mostacilla de acero.—Botones de metal.—Para librerías.—De ágata.—De Strass.—Bragueros.—Broches.—Bronces.—Relojos.—Candelabros.—Copas.—Estatuas, etc., etc.—Boquillas de ámbar para fumadores.—Bombas para incendios.—Cadenas para relojes.—Cajas y objetos de carton de lujo.—Cafeteras.—Candeleros.—Canamazo.—Carteras.—Cartones y cartulinas.—Caoutchouc labrado.—Cepillería.—Clisompos.—Cubiertos de plata Roulitz.—Id. de marfil.—Id. de alfenide.—Cuchillería.—Cuerdas de violín.—Id. para pianos.—Cristalería de Alemania.—Diamantes para vidrio.—Etiquetas de todas clases.—Id. engomadas.—Estampas.—Esponjas.—Espuelas y espollines.—Frascos para bolsillo.—Id. para señoras.—Id. para esencias.—Guarniciones para chimeneas.—Id. para libros.—Gazogénes.—Hervillera de todas clases.—Hierro en hojas barnizadas.—Hilos para coser.—Hojas para abanicos.—Hojalatería.—Jelatina en hojas.—Joyería de oro.—De plaqé.—Juegos de paciencia, geografía, ciencias, etc.—Lacres de lujo y comun.—Lámparas.—Landelhuda ó estamper.—Lapiceros de plata.—Id. plateados.—Lápices de madera.—Látigos y fustas.—Letras y caracteres calados.—Id. para imprenta.—Linternas para carruajes.—Loza y porcelana.—Mapas y esferas.—Máquinas para picar carnes.—Id. para embutidos.—Id. para coser.—Id. para amasar.—Id. para cortar papel.—Id. de todas clases.—Medallas de Santos.—Moldes para doradores.—Muebles de lujo.—Modas para señoras.—Organos para iglesias.—Id. para capillas.—Ornamentos de Iglesia.—Papeles pintados.—Id. de fantasía.—Idem para confiteros.—Id. para escribir.—Id. para imprimir.—Pelotas de todas clases.—Pelotas y bolones.—Perfumería.—Plaqé en hojas.—Plumas de oro.—Id. de ave.—Idem metálicas.—Portamonedas y petacas.—Portaplumas de lujo y ordinarios.—Pronos para imprimir.—Id. para timbrar.—Rosarios engastados en plata.—Id. id. negros.—Tafletes.—Tintas de todas clases.—Tinteros.—Tornieria de todas clases, como devanadores, cajas, palillos, daguilleros, etc., etc.—Tapicería.—Instrumentos de música.—Imitación de encajes.

La empresa C. A. SAAVEDRA con establecimientos propios en Madrid y París, cuarenta depósitos en las principales ciudades de España y numerosos corresponsales en toda Europa abraza desde 1845.

1.º Las ventas por mayor en Madrid, calle del Sordo, núm. 51; ver las mercancías que anuncia.

2.º Las comisiones de todas clases entre España y Europa ó América y vice-versa; en una palabra, las importaciones ó exportaciones.

5.º La inserción de anuncios extranjeros en España y de anuncios españoles en el extranjero.
6.º Las suscripciones extranjeras ó españolas.
7.º Los transportes de Madrid á cualquier punto de Europa ó vice-versa.
8.º El cobro de créditos españoles en el extranjero ó extranjeros en España.
9.º La elección de intérpretes y relaciones comerciales en Madrid, París, Londres, Frankfurt, etc., etc., y el pago en estas ó otras ciudades de las cantidades que se confían á nuestras oficinas.
10.º La toma y venta de privilegios españoles ó extranjeros.
11.º Las consignaciones en el extranjero de artículos españoles y en Madrid de artículos coloniales y extranjeros.
12.º Las traducciones del español al francés, portugués, inglés ó vice-versa.
13.º Las reclamaciones ó contratos gubernamentales.
Agencia franco-española, París 55, rue Tailbourn, antes rue Richelieu, núm. 97. Madrid, misma casa, calle del Sordo, 51, antes Exposicion Extranjera, calle Mayor, núm. 10.

ÓRGANOS DE LA CASA ALEXANDRE PADRE E HIJO.

39, rue Meslay, Paris.
Único depositario y único agente encargado de nombrar los de provincias. D. C. A. Saavedra, director y propietario de la Agencia franco-española; en París, rue Tailbourn, 55, antes rue Richelieu, 97, y passage des Princes, 27, y en Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, calle Mayor, 10.

ORGANOS DESDE 700 REALES HASTA 6.000.

EXPOSICION UNIVERSAL, PARIS, 1855.

Una medalla de honor, única para esta industria, fué concedida á los Sres. Alexandre, padre é hijo, después de un brillante concurso en la Academia imperial de música.

Organos para iglesia y salon.	en Paris.	en Madrid.
N. 11.—1 Juego, 4 octavas, caja caoba.	415	700
17.—1 id., 5 id., 1 reg., encina.	250	4,000
5.—1 id., 5 id., 3 idem, caoba.	280	4,200
2.—2 id., 5 id., 10 idem, id.	500	2,100
1.—4 id., 5 id., 14 idem, id.	700	4,000
Modelo especial para salon.		
3 bis. Juego regular de percusión, caja palo santo.	425	1,900
2 id., 2 id., 10 idem, idem.	700	5,000
1 id., 4 id., 14 idem, idem.	1100	6,000

Advertencia para el Clero y el comercio.—A los señores Curas párrocos de las iglesias y fábricas concederemos para el pago el plazo de un año, ó bien verificándolo al contado, 6 por 100 de rebaja sobre los precios de compra en España. En el primer caso, los órganos quedarán, hasta satisficbo su precio, de la propiedad de la casa Saavedra, la cual se reserva el derecho de reivindicación. Concederemos toda la rebaja posible á los comerciantes que nos favorezcan con sus pedidos. Si prefieren llevar con los gastos de transporte y adeudo, nuestra casa de París, rue Tailbourn, 55, antes rue Richelieu, 27, passage des Princes, los expedirá con la misma rebaja que la casa Alexandre padre é hijo. En provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española.

LA AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA C. A. SAAVEDRA.

fundada en 1845
y más conocida en España por la EXPOSICION EXTRANJERA ha trasladado sus oficinas

En Madrid, de la calle Mayor, núm. 10, á la CALLE DEL SORDO, núm. 51.

En PARIS, de la Rue Richelieu, núm. 97, á la Rue Tailbourn, núm. 55.

En ambos locales sigue desarrollando sucesivamente sus diversas empresas.

1.º La publicidad ó sea inserción de anuncios extranjeros en España, y de anuncios españoles en el extranjero.

2.º Transmisión de los pedidos internacionales que promueven estos.

3.º Comisiones en España y demas naciones de Europa ó América y vice-versa: en una palabra, las importaciones y exportaciones.

4.º Suscripciones extranjeras y españolas.

5.º Transportes de Madrid á cualquier punto de Europa ó América y vice-versa.

6.º Cobro de créditos españoles en el extranjero ó extranjeros en España.

7.º Elección de intérpretes y relaciones comerciales en París, Londres, Frankfurt, etc.

8.º Pago en estas ó otras ciudades de las cantidades que se confían á nuestras oficinas.

Tanto en Madrid, calle del Sordo, 51, como en París, rue Tailbourn, 55, la Agencia franco-española, distribuye gratis sus tarifas de inserciones, publicidad y catálogos farmacéuticos.

La casa de Madrid mandará ademas á las provincias cuantos géneros de industria, telas, perfumería, etc., etc., hay en la corte: estos envíos partirán el mismo día que se reciben las órdenes, porte, de cuenta del comprador.

Seisenta excelentes depositarios de especialidades extranjeras, perfumería y artículos de París, tiene ya en las principales ciudades de España. Decidida á establecer cuarenta más, acogerá gustosa las ofertas de los señores comerciantes ó farmacéuticos con quienes no esté en relaciones y que deberán acompañar de suficientes referencias ó garantías.

(A.)

INSTITUCIONES theologicas, ad mentem angelici preceptoris D. Thomæ Aquinatis, studiosæ juventutis pro usu scholarum accommodatæ, et ad ubiorem intelligentiam doctrinæ sancti doctoris elucubratur á RR. PP. Sacra Theol. magistris Fr. Narcisso Puig, et Fr. Francisco Xarrié, ordinis predicatorum, una cum opusculo in quo plurimi errores refelluntur, nostris temporibus grassantes.

Cuatro tomos en 4.º á 64 rs. Se despachan en Madrid, librería de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, y en provincias en los Seminarios Conciliares.

Los Señores Sacerdotes que gusten tomar la obra, la recibirán aplicando diez y seis misas, con la condición de que el recibo ha de venir sellado con el de la parroquia respectiva.

(15 v.—5 por S. G.)

NUEVO TRATADO DE GEOGRAFÍA

antigua y moderna, por A. Sanchez de Bustamante, adoptada de texto en las facultades de filosofía y letras. Véndese á 24 reales en rústica en las librerías de Olamendi, Durán y Sanchez Rubio.

ENSEÑANZA DOMESTICA A CARGO DE un señor Eclesiástico que posee los títulos y autorización competente para los cuatro años de estudios generales. Informarán en la calle de Atocha, 30 duplicado, portería.

(1 G.)

Editor responsable:

DON MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34